

II Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVII Jornadas de Investigación Sexto Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2010.

Unidad y fragmentacion en la constitucion del cuerpo.

Acuña, Cynthia.

Cita:

Acuña, Cynthia (2010). *Unidad y fragmentacion en la constitucion del cuerpo. II Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVII Jornadas de Investigación Sexto Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-031/666>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eWpa/xu6>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

las sociedades actuales, porque al romper las amarras con todos los otros sistemas legales, va minando las leyes que regulan.

Si hemos planteado al inicio de éste trabajo, que la escena del mundo, la escena del Otro, como la llama Lacan, único lugar donde el hombre puede habitar, se sostiene en el nudo de la prohibición, dejando como resultado un resto, al que como sabemos, Lacan denomina objeto a. El vacío, lo que queda por fuera de la escena, lo real, aquello que la escena vela, pero que al mismo tiempo le sirve de causa a la escena. Pensemos ¿cuáles son los efectos subjetivos y sociales cuando la escena pierde el anclaje de la ley y en el sistema de prohibiciones?

De esta manera la puesta en escena del mundo va perdiendo el anclaje en lo prohibido: Quedan por un lado: los Mitos Fundacionales y los Discursos del orden, vaciados de contenido, porque todos saben que "las leyes existen" pero también está el absoluto convencimiento de su ineficacia. Estas leyes están devaluadas en la sociedad posmoderna. Y por otro lado las liturgias y rituales que deberían ponerlos en escena quedan también vaciados de contenido, desvinculadas de una razón para su repetición. Se imponen de ésta manera con una eficacia absoluta, una nueva gama de ritos que responden a la voraz ley del mercado.

CONSECUENCIAS SOCIALES

a) Al perder el vínculo con la prohibición, los rituales y liturgias pierden la eficacia de contención y dejan de funcionar como guardianes del pacto social.

b) Al debilitarse el pacto también se diluye la culpa universal que hermana y responsabiliza por la sujeción a la Ley, por lo tanto los lazos sociales se fragilizan

c) Las tensiones agresivas entre los miembros no logran resolverse dentro del andamiaje normativo, su consecuencia inmediata es la violencia

CONSECUENCIAS EN LOS SUJETOS:

a) Dado que "la ley" pierde eficacia el sujeto queda desamarrado de la escena del Otro, y esto lo deja librado a la angustia.

b) Sabemos desde Freud y Lacan que las formaciones del inconsciente son un producto de la prohibición, al basilar la prohibición, la angustia no tiene cómo ligarse y en lugar de tramitarse por las formaciones del inconsciente se deriva por el camino de la compulsión, facilitándose el acting-out y pasaje al acto. Que como vimos en las clases con los residentes, Lacan los ubica, en el seminario X, en relación a la vacilación de la escena.

c)- La falta de apelación a los sistemas normativos objetaliza a los sujetos, porque si pensamos en los desarrollos del principio de ésta exposición, el camino de la subjetivación es por los desfaldados de la prohibición.

Esta objetalización los deja más vulnerables y al arbitrio de los sacrificios que los sistemas de poder imponen.

BIBLIOGRAFIA

- FREUD, S (1914) Tótem y tabú. O.C. Ed. Amorrortu 1986
ROUDINESCO, E (2007) Nuestro Lado Oscuro. Ed Anagrama. París 2007
LEGENDRE, P. (2008) La fábrica del hombre occidental. Ed. Amorrortu. Bs. As. 2008
MARÍ, E (1994) Teoría de las ficciones en Jeremy Bentham. En Derecho y Psicoanálisis. Bs. As. :Edicial 1996
MARÍ, E (1994) El dispositivo del poder: discurso del orden e imaginario social. En Derecho y Psicoanálisis. Bs. As. :Edicial 1996

UNIDAD Y FRAGMENTACIÓN EN LA CONSTITUCIÓN DEL CUERPO

Acuña, Cynthia

UBACyT, Universidad de Buenos Aires

RESUMEN

¿En qué consiste la unidad corporal? Si hay algo verdaderamente difícil de explicar en psicoanálisis no es la fragmentación sino la unidad, la totalidad. Me interesa mostrar los problemas que intervienen en la constitución de dicha unidad imaginaria para mostrar que allí donde está posibilitada, al mismo tiempo, está presente la posibilidad de su fragmentación. Lo que constituye unidad es, al mismo tiempo, aquello que la fragmenta. Este trabajo forma parte de una investigación UBACyT Programación científica 2009-2011: "Manuscritos inéditos: versión crítica a partir de 1920 de los textos metapsicológicos freudianos", dirigida por Juan Carlos Cosentino, en la que indago el problema de la constitución del cuerpo.

Palabras clave

Cuerpo Unidad Fragmentación Narcisismo

ABSTRACT

UNIT AND FRAGMENTATION IN THE CONSTITUTION OF THE BODY

What is the consistence of body unity? If there is something really difficult to explain in psychoanalysis is not fragmentation but the unity, totality. I want to show the problems involved in the constitution of the imaginary unit to show that where is made possible, at the same time, present the possibility of fragmentation. What constitutes a unit is at the same time, what fragments. This work is part of an investigation of UBACyT in which I investigate the problem of the constitution of the body.

Key words

Body Unity Fragmentation Narcissism

UNIDAD Y FRAGMENTACIÓN EN LA CONSTITUCIÓN DEL CUERPO

La unidad corporal se constituye a partir de un drama particular que Lacan aborda a través del *Estadio del espejo*. Se trata de la asunción jubilosa de la imagen del cuerpo como totalidad; dicha asunción se realiza bajo una forma anticipada al dominio motor efectivo y con el carácter de una exterioridad. Me interesa recorrer las vías de constitución de dicha unidad imaginaria, justamente para mostrar que allí donde está posibilitada, al mismo tiempo, está presente la posibilidad de su fragmentación. Lo que constituye unidad es, al mismo tiempo, aquello que la fragmenta. En suma: no es posible sostener la idea de una unidad corporal lograda, de una vez y para siempre. Cito a Lacan:

"Sabemos que su proceso de maduración fisiológica permite al sujeto, en un momento determinado de su historia, integrar efectivamente sus funciones motoras y acceder a un dominio real de su cuerpo. Pero antes de este momento, aunque en forma correlativa con él, el sujeto toma conciencia de su cuerpo como totalidad. Insisto en este punto en mi teoría del estadio del espejo: la sola visión de la forma total del cuerpo humano brinda al sujeto un dominio imaginario de su cuerpo, prematuro respecto al dominio real. Esta formación se desvincula así del proceso mismo de la maduración, y no se confunde con él. El sujeto anticipa la culminación del dominio psicológico, y esta anticipación dará su estilo al ejercicio ulterior del dominio motor efectivo" (1).

Para Lacan, la imagen especular contribuye a la constitución del yo [je] simbólico así como a la unidad del yo [moi] imaginario. Esto es así porque hay un Otro que soporta, desde lo simbólico, dicha asunción, ratificando la existencia: "ese cuerpo eres tú". Y al sancionar "ese cuerpo eres tú" también está estructurando el yo

en relación con esa unidad corporal. El estadio del espejo es estructurante desde el punto de vista simbólico, al mismo tiempo que imaginario.

La unidad del cuerpo es asumida por el sujeto a través de una imagen que se presenta como una exterioridad y que no se confunde con su cuerpo anatómico. Esa exterioridad (esa *Gestalt*) es asumida jubilosamente bajo la mirada deseante del Otro. Lacan hace esta diferencia: por un lado, el dominio motor es inmaduro, por el otro, el dominio psicológico es anticipado. En este drama, la *prematuration específica del nacimiento* no es un elemento menor. Cito nuevamente a Lacan:

“El estadio del espejo es un drama cuyo empuje interno se precipita de la insuficiencia a la anticipación; y que para el sujeto, presa de la ilusión de la identificación espacial, máquina de las fantasías que se sucederán desde una imagen fragmentada del cuerpo hasta una forma que llamaremos ortopédica de su totalidad -y a la armadura por fin asumida de una identidad enajenante, ... va a marcar con su estructura rígida todo su desarrollo mental” (2).

Es interesante el movimiento señalado en la cita: de la fragmentación corporal se pasa a una totalidad “ortopédica” de la imagen. Hay allí una idea de rigidez, de armadura, de ortopedia, una formación que compensa, podríamos decir, la desintegración caótica de lo corporal. El yo sólo puede pensarse en este esquema como efecto de esa compensación que otorga el estadio del espejo.

Ahora bien, me interesa detenerme en la cuestión de la prematuración. Hay una idea en la cita precedente de “empuje”, este empuje interno se precipita “de la insuficiencia a la anticipación”. Según Lacan, “El niño tiene una relación libidinal primitiva con su imagen debido a que llega al mundo, estructuralmente, en estado prematuro” (3). Lacan señala, en este sentido, que a este estado de prematuración le corresponde una libido primitiva. Habría una *libido primitiva* que toma por objeto a la imagen del sujeto que es diversa de la *libido genital* que toma por objeto al otro del amor.

En suma, allí donde la imagen es asumida como propia en términos de una totalidad, al mismo tiempo, es recubierta por una libido que es mencionada por Lacan como diversa de la libido genital que lleva el sello del falo. En Lacan, no hay integración entre dicha libido primitiva y la libido genital: “La libido que se relaciona con el objeto genital no está en el mismo nivel que la libido primitiva, cuyo objeto es la propia imagen del sujeto” (4). Esta libido primitiva podría ser un elemento que nos permita pensar en la fragmentación corporal, con algo del orden de lo no-ligado, en términos de Freud. En Freud también encontramos esta no integración, a nivel de la relación entre autoerotismo y narcisismo.

NO HAY INTEGRACIÓN ENTRE AUTOEROTISMO Y NARCISISMO

En *Introducción del narcisismo*, Freud sostiene el postulado de un *narcisismo primario*: se trata de un estado primitivo de libido en el yo. Y un *narcisismo secundario*, que surge por replegamiento de las investiduras de objeto sobre el yo y se edifica sobre la base del narcisismo primario. Afirma que una unidad comparable al yo no puede estar presente desde el comienzo. Propone una metáfora para pensar un narcisismo originario, la famosa metáfora de la ameba:

“Nos formamos así la imagen de una originaria investidura libidinal del yo, cedida después a los objetos; empero, considerada en su fondo, ella persiste, y es a la investidura de objeto como el cuerpo de una ameba a los seudópodos que emite” (5).

Subrayo de esta imagen lo siguiente: no toda la investidura libidinal del yo pasa a los seudópodos de la ameba. Freud señala que “considerada en su fondo, ella persiste”. Siguiendo los desarrollos sobre el narcisismo de Graciela Kahanoff, podría decirse que tenemos, por un lado, una dialéctica de ida y vuelta, de oposición, entre la libido del yo y la libido que pasa a los objetos (de hecho Freud dice “cuanto más gasta una, tanto más se empobrece la otra”) y, por otro lado, algo de la *libido del yo originaria no entra en esta dialéctica porque no es cedida a los objetos*. La libido del yo tendría dos partes: una dialectizable (en el ida y vuelta con los objetos) y otra no dialectizable (podríamos hablar aquí de libido del yo desexualizada). Esta libido resto que no pasa a los objetos persiste a nivel del propio cuerpo. Aquí también, lo secundario es la unidad, el narcisismo, el cuerpo, el yo. Pero eso secundario,

esa unidad aparentemente estable no es absoluta. Detengámonos en este párrafo:

“Es un supuesto necesario que no esté presente desde el comienzo en el individuo una unidad comparable al yo; el yo tiene que ser desarrollado. Ahora bien, las pulsiones autoeróticas son iniciales, primordiales; por tanto, algo tiene que agregarse al autoerotismo, una nueva acción psíquica, para que el narcisismo se constituya” (6).

Freud sostiene que:

el yo no está presente desde el comienzo sino que tiene que ser desarrollado;

las pulsiones autoeróticas son iniciales pero el narcisismo debe constituirse;

al autoerotismo debe agregarse una nueva acción psíquica para que el narcisismo se constituya.

Cito a Graciela Kahanoff:

“El narcisismo secundario es una unidad ilusoria, ya que no todas las pulsiones entran en la síntesis yoica. Algunas quedan detenidas en el desarrollo. Las pulsiones autoeróticas se constituyen como resto en el acto de constitución del narcisismo secundario. Lo primordial es mítico, como el padre del goce absoluto, que no es anterior a la ley que inscribe su propia muerte” (7).

En *Tótem y tabú* Freud postula dos estadios en el desarrollo libidinal: el *autoerotismo* y la *elección de objeto*. En relación con estos estadios es complejo plantear una integración de las pulsiones. Cito a Freud:

“Las exteriorizaciones de las pulsiones sexuales se disciernen desde el comienzo, pero ellas no se dirigen entonces a un objeto exterior. Los diversos componentes pulsionales de la sexualidad trabajan en la ganancia de placer cada uno para sí, y hallan su satisfacción en el cuerpo propio. Este estadio recibe el nombre de *autoerotismo*, y es relevado por el de la *elección de objeto*” (8).

Luego introduce como tercer estadio el *narcisismo*. En este estadio intermedio, “las pulsiones sexuales antes separadas ya se han compuesto en una unidad y también han hallado un objeto; pero este objeto no es uno exterior, ajeno al individuo sino el yo propio, constituido hacia esa época.” (9) Dicha etapa se denomina narcisismo y consiste en que el sujeto se comporta como si estuviera enamorado de sí mismo. Esta organización narcisista no se resignará nunca del todo.

Es posible pensar, a partir de los párrafos anteriores, que *estamos en presencia de dos objetos de satisfacción: el cuerpo propio (a nivel del autoerotismo) y el yo propio (a nivel del narcisismo)*. Pero lo que me interesa subrayar aquí es que Freud sostiene que el autoerotismo no se integra al narcisismo. Este punto es fundamental: por un lado, ubica el grupo de pulsiones que encontraron un objeto en términos de yo propio, y por otro lado, están las pulsiones que se satisfacen cada una por su lado en el cuerpo propio.

CONCLUSIONES

Abordar el cuerpo es abordar un fenómeno de borde, de límite. El cuerpo siempre se presenta en términos de una frontera. Por tal motivo, cuando hablamos de cuerpo no podemos dar una definición unívoca. Podemos ensayar diversos modos de bordear el cuerpo en tanto se trata de un enigma. En relación con el tema tratado aquí, es importante decir que para cada sujeto habrá un modo diferente de constitución del cuerpo. Es en el transcurso del tratamiento donde podremos escribir la historia de ese cuerpo, a veces se trata de eso: escribir la historia del cuerpo, acompañar la constitución de la corporalidad. La ascensión del cuerpo es un acontecimiento enteramente singular.

¿Qué constituye cuerpo? Aquí también se pueden ensayar distintas respuestas: la escritura, el ritmo, la mirada deseante del otro, la pérdida, el dolor. A través de esta ponencia intenté poner de relieve el cuerpo en términos no sólo de imagen sino también de resto, el cuerpo como parcialidad; vivido por el sujeto como algo separado, ajeno, que provoca angustia. Parafraseando a Lacan, a propósito de Hans, podría decirse: un cuerpo todavía no domado por la palabra (10).

NOTAS

- (1) LACAN, J. EL SEMINARIO, 1, *Los escritos técnicos de Freud*, Bs. As., Paidós, 2004, p. 128
- (2) LACAN, J., "El estadio del espejo como formador de la función del yo [je] tal como se nos revela en la experiencia psicoanalítica", en *Escritos*, 1, Argentina, Siglo XXI, 1988, p. 90
- (3) LACAN, J., EL SEMINARIO, 1, *Los escritos técnicos de Freud*, Buenos Aires, Paidós, pp. 266 y ss.
- (4) LACAN, J., *Ibidem*
- (5) FREUD, S., Introducción del narcisismo, AE, XIV, p. 73
- (6) FREUD, S., *Introducción del narcisismo*, AE, XIV, p. 74
- (7) KAHANOFF, G. "Narcisismo", URL: http://www.psi.uba.ar/academica/carrerasdegrado/psicologia/informacion_adicional/electivas/659_clinpsicoa2/Trabajos.html
- (8) FREUD, S., *Tótem y tabú*, AE, XIII, p. 92
- (9) *Ibidem*, el subrayado es mío
- (10) LACAN, J., "Conferencias y conversaciones en universidades norteamericanas", 1975, inédito

BIBLIOGRAFIA

- FREUD, S., *Tótem y tabú*, AE, XIII, 1913
- FREUD, S., *Introducción del narcisismo*, AE, XIV, 1914
- KAHANOFF, G., "Narcisismo", URL: http://www.psi.uba.ar/academica/carrerasdegrado/psicologia/informacion_adicional/electivas/659_clinpsicoa2/Trabajos.html
- LACAN, J., EL SEMINARIO, 1, *Los escritos técnicos de Freud*, Bs. As., Paidós, 2004
- LACAN, J., "El estadio del espejo como formador de la función del yo [je] tal como se nos revela en la experiencia psicoanalítica", en *Escritos*, 1, Argentina, Siglo XXI, 1988
- LACAN, J., "Conferencias y conversaciones en universidades norteamericanas", 1975, inédito

PARANOIA Y FENÓMENOS ELEMENTALES

Aguirre, Javier Luis

Facultad de Psicología, Universidad Nacional de La Plata.
Argentina

RESUMEN

El presente trabajo muestra algunos aspectos de una investigación doctoral en curso. El objetivo del escrito es examinar los tipos de fenómenos elementales que Lacan clasificó para la paranoia en distintos momentos de su enseñanza y además, explorar el valor clínico que les asignó. El propósito de este recorrido es el de determinar la utilidad y vigencia clínica de dichos fenómenos en este tipo clínico. En función del objetivo del trabajo se propone un estudio de carácter exploratorio. Se tomarán principalmente las referencias de Lacan vinculadas al tema asignándole relevancia a la exploración de la categoría de "fenómeno elemental" desde su tesis doctoral de 1932 hasta la definición de la paranoia como nudo trébol en 1975.

Palabras clave

Fenómenos elementales Paranoia Personalidad Nudo trébol

ABSTRACT

PARANOIA AND ELEMENTARY PHENOMENA

The present work shows some aspects of a doctoral investigation in process. The aim of the writing is to examine the types of elementary phenomena that Lacan classified for the paranoia under different moments of his transmission and to explore the clinical value that it assigned to them. The intention of this road is to determine the clinical utility and relevance of the phenomena mentioned in this clinical type. Considering the aim of the work we propose an exploratory study. We will use Lacan's principal references related to the topic. We will explore from the doctoral thesis of 1932 up to the developments of 1975.

Key words

elementary phenomena-paranoia-personality-trefoil knot

El objetivo del presente trabajo es examinar los tipos de fenómenos elementales que Lacan clasificó para la paranoia en distintos momentos de su enseñanza y explorar el valor clínico que les asignó. El propósito de este recorrido es el de determinar la utilidad y vigencia clínica de dichos fenómenos en este tipo clínico. En función del objetivo del trabajo se propone un estudio de carácter exploratorio. Se tomarán principalmente las referencias de Lacan vinculadas al tema asignándole relevancia a la exploración de la categoría de "fenómeno elemental" desde su tesis doctoral hasta la definición de la paranoia como nudo trébol.

FENÓMENO Y DIAGNOSTICO

Si bien la psiquiatría se ocupó de describir con precisión las manifestaciones clínicas de la paranoia, su diagnóstico al decir de Freud, se basa en las formas que adquiere la exteriorización del fenómeno, mientras que el psicoanálisis apunta a su tejido y su trama. Así como es posible determinar el diagnóstico tomando la estructura del sueño, también lo es, a través de la delimitación de la estructura del fenómeno, ya que éste da cuenta del nudo que lo soporta.

En la actualidad, tanto las descripciones sobre la paranoia, realizadas por la psiquiatría clásica, como las elaboraciones del psicoanálisis, buscan ser sustituidas por las clasificaciones de los manuales diagnósticos, tales como el CIE o el DSM en sus diferentes versiones. En ellos, la categoría de paranoia ha desaparecido, generando de su uso solo una retórica de la historia de la psiquiatría. En oposición a esta tendencia, el psicoanálisis no ha dejado de insistir en sostener y explorar la categoría de psicosis paranoica,